

## EL FUTURO EN FUNCIÓN DEL PRESENTE

“Hay una pequeña ventana de tiempo en la que podemos experimentar y sentir la obra de arte, antes de que, inevitablemente, esa percepción sea explicada por el lenguaje, sería muy importante que esa ventana se pudiera mantener abierta el mayor tiempo posible.”  
Colin de Land

“Lo que importa del arte es su vida subterránea, lo que ocurre cuando una persona se ve afectada por lo que ha visto, ha escuchado, ha leído. Esa persona deja ya de ser la que ha sido, puede actuar de manera diferente.”  
John Berger

PLANES FUTUROS, Arte Español de los 2000, surge de la invitación de Camino Paredes, Directora General de Cultura del Gobierno de Navarra, a comisariar una exposición sobre arte actual.

Tras una reflexión sobre la idea de actualidad, y teniendo en cuenta el tiempo y el espacio de que disponíamos, así como nuestra convicción de que una exposición debe “forzar” la interpretación de su contexto, con todo lo que de apuesta y riesgo pueda suponer; pensamos que lo más indicado sería hacer una exposición de arte español sobre una generación que se ha caracterizado por su mayor movilidad territorial, por haber estudiado, residido o residir todavía en el extranjero, lo que determina su inscripción en un contexto más exigente y competitivo y un mayor conocimiento de los mecanismos que gestionan el sistema del arte.

Actualmente tenemos muy claro lo que fueron las décadas de los ochenta y los noventa del siglo pasado en el campo de las artes visuales, pero pasado ampliamente el ecuador de la primera década de los años 2000 nos es muy difícil sacar conclusiones, estamos inmersos en un desdoblamiento de cuestiones que se van cruzando, interpelando o complementando y cada artista recorre éste territorio de forma absolutamente singular.

Pretendemos definir el siglo XXI con términos que resisten la noción de lugar: globalización, multiplicidad, información y diseminación ¿Qué sentido tiene entonces considerar la producción cultural en un lugar específico como España, en este contexto? Pero también es posible considerar a los artistas participantes como viajeros que nos cuentan historias entre mito y realidad, utilizando el impacto de la sociedad global de la información como una fuente de material para la inspiración. Esta imagen del artista como un pasajero viajando en un espacio a veces virtual, a veces hiperreal, interconectado entre la realidad y la ficción, no puede hacernos olvidar que aunque la producción cultural dentro del mercado del arte circula alrededor del globo, la

experiencia del arte, en la mayoría de los casos, implica una comunicación entre la obra de los artistas, su proceso creativo y la presencia física e intelectual del espectador.

En un mundo en transición, lo importante es el grado de compromiso del artista con el presente, la calidad de su discurso, el cómo las imágenes procesan sus ideas, la búsqueda de significados; sin establecer nunca una jerarquía entre los diferentes medios de las artes (Pintura, escultura, instalación, vídeo, fotografía, collage, dibujo.....)

En estos momentos en los que casi ha desaparecido la autonomía del objeto, al estar indisociado de la percepción más inmediata de su espacio de inscripción y a los contextos de recepción en sus dimensiones sociales, institucionales, políticas o vivenciales. Al hacer la selección nos ha preocupado mucho, aunque a veces pueda parecer anacrónico, la cualidad intrínseca de la obra.

La exposición PLANES FUTUROS es un conjunto de visiones contemporáneas sobre el individuo y la sociedad, que se materializa mezclando técnicas y lenguajes diversos y que enseñan la complejidad del momento actual con sus inestables equilibrios y abundantes contradicciones, invitando al espectador a reflexionar sobre temáticas que le afectan. Intenta mostrar en buena medida el pulso del arte actual en nuestro país, aunque no aspira a sintetizar toda la escena artística nacional, más diversa y compleja de lo que podemos reflejar en esta muestra.

Los artistas expuestos representan numerosas posiciones artísticas testigos de la época en que vivimos. Son artistas implicados en explorar el contexto social y político del arte transnacional y se esfuerzan por mantener en sus obras la coexistencia de los elementos emocionales, sociales, espirituales, psicológicos y políticos.

MANU ARREGUI a través de sus vídeos elaborados en animación 3D crea unas narraciones que tratan del espacio en el cual la realidad y su representación interactúan, donde lo material y lo artificial no están ya más polarizados, sino penetrando el uno en el otro para dar forma virtual y lenguaje real a sus fantasías y a la defensa de sus ideas.

La voluntad de hacernos ver el espacio en que vivimos y nos movemos, inventando nuevas relaciones y mostrando una mirada crítica es por lo que las obras de FERNANDO ARROCHA Y ÁNGELA CUADRA generan una reflexión, producen sentido y rompen la hegemonía de un único punto de vista. Al tratar el tema de la publicidad y los medios de difusión de la misma, recuperan niveles importantes de compromiso con la realidad actual, con la historia en curso y esa implicación con lo real conlleva registros temáticos y valores de orden ciudadano, social y político.

MANOLO BAUTISTA utiliza y manipula la imagen como una herramienta que delimita y marca el terreno de la acción, el suceso y la memoria. Ligado de una forma vital a las imágenes, bien sean naturales o recreaciones artificiales, explora el mundo tal y como es, produciendo objetos insólitos de una gran fuerza y poesía en la unión de lo real y lo surreal, ideando en sus obras una nueva dimensión espacio-tiempo a la vez individual y colectiva.

MIREN DOIZ nos enfrenta a dos espacios de representación que son, aparentemente, opuestos: pintura y fotografía, pero en definitiva equivalentes. Ella se considera pintora, aunque no trabaje en la esfera de lo estrictamente pictórico, sino que se mueva

simultáneamente en diversos territorios del arte. Al ocupar el espacio arquitectónico con la pintura y después fotografiarlo, nos da a conocer otros puntos de vista por su forma tan singular de delimitar el entorno, obligándonos a mirarlo de una forma diferente, a pensar en la escena como un todo interrelacionado y a establecer una relación con dicha escena.

PHILIPP FRÖHLICH ha encontrado, en la serie de doce pinturas que se muestran en la exposición, una forma en la que la representación se apropia de los sentimientos, las emociones, los estados de ánimo, la memoria que alimenta la ausencia y el dolor de la posible desaparición, insistiendo en la realidad sensual, subjetiva y emocional de la pintura.

RUTH GÓMEZ transita con toda comodidad entre una gran variedad de lenguajes como la fotografía, la música, el dibujo digital y el video de animación. Sus vídeos son el resultado de un laborioso proceso de trabajo en el que el ordenador y la mesa de edición se transforman en el laboratorio donde se produce la apropiación y la construcción de las ficciones, ficciones que en su caso parten siempre de la realidad, para hablar de las relaciones, dificultades y contradicciones de la sociedad actual.

“Descontextualizo y enfrento elementos, intento que las cosas adquieran otro significado o que quizás se transformen en lo que yo quiero y entiendo. Manipulo un espacio para reconvertirlo en algo distinto y así situar al espectador ante una nueva realidad”. Estas palabras de JAIME DE LA JARA nos ayudan a comprender cómo su obra es siempre un reto para el espacio que la contiene y para la capacidad perceptiva del espectador. El artista, a través de la instalación, el vídeo y en ocasiones la fotografía y el dibujo, nos confronta a nuestras nociones de realidad y ficción, es decir, que lo que percibimos realmente no es sino una simulación de la realidad.

AITOR LAJARÍN se apropia del espacio expositivo para, a través de una instalación, poder narrar una historia, o crear un mapa en donde se reflejan caminos, casas, personas, campos de césped artificial o cualquier otro elemento que, al relacionarse con todos ellos, nos muestre una forma de vida de intercambio de experiencias, como una isla de individualidad en un mundo que les sobrepasa en sus dimensiones. Estas instalaciones son pinturas expandidas en donde la fotografía, el dibujo, la cinta adhesiva, los cuadros y la combinación de los diferentes códigos y lenguajes obligan al espectador a buscar el significado y sacar sus propias conclusiones.

JUAN LÓPEZ utiliza los muros de las salas de exposiciones para, a través de sus dibujos, modificar la percepción del espacio de trabajo y enfrentar al espectador con la cultura urbana, con la calle. El uso de materiales efímeros y de deshecho, cintas adhesivas, vinilos, elementos de bricolaje, construcciones..., ha sido una constante en su trabajo desde sus inicios. Estas mal llamadas instalaciones, unas veces bidimensionales y otras tridimensionales suelen ser recogidas en un vídeo documental de la acción, que luego se muestra independientemente en una exposición para que el público pueda explorar el uso que actualmente se hace de la ciudad y su urbanismo.

Aunque en su obra MIKI LEAL utilice siempre el papel como soporte y la realice con bolígrafo o tinta, es siempre una pintura, no sólo por su composición y uso del color, sino porque él piensa y actúa como pintor. Sus temas provienen de muy diversas fuentes: la música, el cine, el cómic, la televisión o de su propia invención, creando con

ellos unas narraciones llenas de frescura, desenfadado y ritmo, ante las que yo pediría al espectador que se dejase llevar por su magia y su encantamiento y se introdujese en el mundo que le propone, sin oponer resistencia, para poder entender su lógica, que un análisis racional no nos descubriría nunca.

ESTHER MAÑAS realiza una obra en la que la arquitectura y la pintura están siempre relacionadas, para dar paso a la necesidad de aportar nuevas soluciones a los espacios o planos en los que interviene. Aunque sus pinturas están realizadas en el estudio, ocupan también un espacio social y psicológico, produciendo más una atmósfera que una solución definitiva. Un aspecto fascinante de la obra de Esther Mañas es su utilización de materiales no ortodoxos y su imaginativo y coherente uso de éstos materiales en los que, junto a la sobriedad cromática, surge asociada la originalidad textural.

La iconografía de GORKA MOHAMED: serpientes, patitos, cisnes, ranas, nubes, muñecos, etc, provienen de un mundo infantil que él reinterpreta convirtiéndolo en un juego de adultos lleno de sorpresas y una delirante fantasía. Su estética mixta se mueve entre el cómic, la ilustración, la abstracción, la animación y el diseño gráfico. El aparente caos que nos produce su particular uso del color y las imágenes en sus telas se convierte en síntesis y orden al observarlas más detenidamente. Gorka Mohamed consigue a través de las cualidades materiales y simbólicas de su pintura hacer creíbles los personajes y los lugares que recrea en su peculiar e imaginativo mundo.

CLARA MONTROYA presenta dos obras en esta muestra, un dibujo enrollado que va desplegándose ante nuestros ojos sin que nunca lo podamos ver entero, como una reflexión sobre el paso del tiempo, como unas instantáneas de recuerdos, como fregonazos de sensaciones y una proyección de un paisaje que se desliza ante nosotros, rodeándonos y haciéndonos vivir una situación especial, referida a algo más mental que real, desvelándonos la capacidad del vídeo para evocar sucesos más que para retratarlos.

El trabajo que presenta MANU MUNIATEGIANDIKOETXEA reflexiona abiertamente sobre la sala de exposiciones, sumergiendo al espectador en una instalación donde escultura, dibujo y pintura crean una dimensión de ficción y redefinen la concepción del espacio transformado. Le interesa dar forma y articular un lugar donde crear situaciones de diálogo y que nos permita percibir el entorno de manera distinta.

En la obra de MP & MP Rosado es al espectador a quien corresponde la tarea de proceder a la lectura de cada obra y reconstruir, a partir de fragmentos, una historia que los artistas sólo han querido dejar esbozada. Crean una narración que muestra facetas y posibilidades de la realidad distorsionada, o quizás de la realidad de los MP, invitándonos a pensar sobre cómo nos relacionamos con los elementos cotidianos. Trabajan con y a partir de la realidad, en un mundo donde la realidad se parece cada vez menos a si misma.

“Mi objetivo es alcanzar un estado de intriga tan contagioso y poderoso como el del miedo o el humor y apuntar así a las complicadas relaciones de nuestra vulnerabilidad humana”, nos dice Carolina Silva al hablar de su obra. En “Solo Player”, la instalación que presenta en la exposición, una batería construida en papel blanco sobre la que gotean veinte litros de tinta negra durante aproximadamente cuatro horas, percibimos ese estado de intriga, pero también de miedo y de humor ¿Se destruirá la obra? ¿La

batería de papel podrá soportar cuatro horas con la tinta cayendo? ¿Quién arrancará el sonido a la batería? No tenemos respuestas, la instalación vuelve a estar llena de una simbología recurrente dentro de su trabajo.

La representación de la realidad en las fotografías de MIGUEL ÁNGEL TORNERO se mueve dentro de la consideración de que la realidad no es natural, sino construida, y donde manifiesta un gran sentido del humor. Tornero toma fotos con cuyas imágenes juega, a través de la manipulación digital, hasta eliminar lo que antes existía en ellas de realidad convenida, construyendo después otras imágenes llenas de inquietud y desasosiego. La obra de Miguel Ángel Tornero transforma el lugar, las personas, el tiempo y el espacio donde el espectador espera encontrar solamente la confirmación de una situación reconocible.

SIMÓN ZABELL presenta en PLANES FUTUROS una instalación llamada “La Jalousie” basada en una novela de Alain Robbe-Grillet. Dicha instalación es indisociable del texto, un texto que ha sustituido a las imágenes y a las reproducciones. La hoja texto, la composición texto, en lugar del cuadro imagen, no simbolizan ni representan nada, sino que describen, dicen, hablan, se dirigen y comprometen al espectador a hacer un acto de percepción. Su proyecto consiste en donar una existencia concreta a la inmaterialidad de las ideas. Simón Zabell hace unas obras meditativas que son esencialmente atemporales, lo que es un logro en estos tiempos de ritmo frenético en que vivimos.

Al inicio del texto decíamos que no había una historia de la primera década del siglo XXI, quizás porque la historia es una forma de estructurar el presente en función del pasado y del futuro.

María de Corral  
Lorena Martínez de Corral